

EL CENTINELA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Director: Jesús García y García

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes, pago adelantado.	0,50
Trimestre, id.	1,50
Número suelto.	0,10
Fuera, trimestre.	1,50

Se reciben originales firmados; no se responde de ellos ni se devuelven.

Año II. Núm. 28.

Se publica los días 6, 12, 18, 24 y 30

Toledo 24 de Junio de 1913

ADMINISTRACION

En la imprenta de Ramírez, Tendillas, 8, donde se dirigirá toda la correspondencia.

Reclamos y anuncios á precios muy ventajosos.

¿El Seminario Conciliar de Toledo defrauda al pueblo?

Los vecinos que habitan en la barriada del convento de la Reina venían quejándose desde hace mucho tiempo de que la fuente sita frente al citado convento no daba el caudal de agua que debía, necesario para el suministro de aquella barriada. El encargado de las fuentes públicas por orden de la autoridad municipal reconoció diferentes veces la citada fuente manifestando todas ellas que *la causa de que la fuente no corriera debía de obedecer á columnas de aire* que se formaban en la tubería, toda vez que él no había encontrado ningún entorpecimiento al cual se pudiera motivar.

Puestas las cosas así pasó el tiempo, y la fuente siguió corriendo un solo hilo de agua con perjuicio de los vecinos que se mataban por llevarla, teniendo la mayoría que ir por ella á otras fuentes lejanas si querían beber agua potable, so pena de que se conformaran en beberla del río sin temor á unas fiebres tíficas ú otra enfermedad cualquiera.

Hace días los vecinos de aquella demarcación pusieron en conocimiento del Jefe de Policía Urbana, Sr. Lucía, que dada la escasez de agua reinante en este tiempo, la fuente pública se había agotado por completo, cosa rara en verdad toda vez que las demás corrían *con ó sin columnas de aire*. Puesto el hecho en conocimiento del Alcalde interino señor Ortiz, con un celo y actividad que todos aplauden, dispuso que ante su presencia se hiciera un reconocimiento para ver si se podía dar con la causa de tan anómala ocurrencia.

En vista de que nada se conseguía ordenó el Sr. Ortiz que se registrara toda la tubería, cuando llevaban descubiertos bastantes metros de la misma vieron con gran asombro que en la tubería general había un injerto de tubería clandestina con su correspondiente llave, por medio del cual se conducía al Seminario Conciliar todo el caudal de

agua, dejando para el consumo público una pequeñísima cantidad. El Sr. Ortiz indignado, mando destruir el citado injerto de tubería por medio del cual se llevaban lo que no era suyo y que por ser de tal condición constituye un delito penado por la leyes.

¿Ha sido el Seminario? ¿Hay otro que sea el culpable? Lo cierto es que el Seminario no puede alegar ignorancia de que tenía más agua que la que pagaba, y pensando lógicamente, que tenía conocimiento de la cañería clandestina.

Esto es un abuso intolerable que indigna mucho más por haber ocurrido con una entidad como el Seminario donde se albergan hombres que según ellos son los precusores de las más estrictas reglas de sana moral y limpia conciencia.

Nosotros en nombre del pueblo pedimos al Sr. Alcalde que haga justicia, hasta que esta se cumpla nuestra voz, surgirá pidiéndola. Esperamos que el Sr. Alcalde haciéndose fuerte á toda presión, que seguramente caerá sobre él, mande instruir un expediente informativo para hacer pagar á la entidad Seminario el agua que durante mucho tiempo ha aprovechado, castigado finalmente al culpable ó culpables sean quienes fueren, sin mirar clases ni condiciones, y solo rindiendo tributo á esa justicia que el pueblo pide.

¿Lo hará así el Sr. Ortiz?
Así lo espera el pueblo.

Las niñas bonitas

MARIA MORALEJA

María, yo no te conozco.
María, yo no te he visto nunca.
María, un amigo mio que es sentimental y poeta, me ha hablado de tí con la fe y exaltación de un iluminado. Ha puesto en sus palabras tal unción, tanta emotividad, tal calor, te ha descripto tan magistralmente, que sin conocerte, viéndote, no te confundiría yo con ninguna otra mujer.

María, yo te conozco por un amigo.
María, escucha.

María, presta un momento atención y verás como te retrata mi amigo.

María, mi amigo dice:

«María tiene un cuerpo esbelto, gracil, señorial, un cuerpo rítmico, armónico, altamente simétrico que va derrochando garbo y gentileza.

María es morena. Una brava morena, perfecto tipo árabe cuya cara jitana encuadraría bellamente en un cármén de la Alhambra desgranando risas y coronada su pelo con un manojo de claveles rojos como sus labios, sangrientos como su boca que es una herida.

Lo más emotivo que tiene María son los ojos.

María tiene unos ojos trágicos.

Los ojos de María son fosforescentes, son ojos de luminaria, ojos negros y llameantes que abisman, ojos que nos hablan de poemas pasionales, ojos misteriosos de un poder sugestivo tan grande, tan descoacertante, que es imposible el contemplarlos frente á frente porque aprisionan nuestro espíritu cuando no le apuñalan.

María tiene ojos magos.

Si María viviera en el medioevo, es seguro que alguna abracadabra jorguina, la sacaría los ojos con un puñal de oro para servirse de ellos en sus avatares, y alumbrarse en las noches en que no existe plenilunio y montada sobre un hipócrifo marcha á buscar hipnales entre las matas para luego con ellos coronarse.

María es una mujer de fuego.

María es simpática, sugestiva, linda, brava mujer que está hecha de hechizos y tiene en sí el completo de las más bellas perfecciones tanto físicas como morales.

María es buena.

María es acendosa.

María es virtuosa.

María es cristiana.

María es una luz prodigiosa que al contemplarla impresiona nuestro espíritu tan hondamente que no siendo ne-

gado á todo sentimiento nos da una acabada sensación de pura estética.»

María, yo no te conozco.

María, yo no te he visto nunca.

María....

¡Tú eres excelsa!

PEPITO AMADOR

NUESTROS CONCEJALES

—
DON EUGENIO ORTIZ

Don Eugenio Ortiz causa al cronista cuando le vé, la misma sensación que le produce un cuadro de Chicharro donde retrata uno de esos hombres de gallardo empaque, cuyo rostro terroso evoca en nuestra mente la sombría ciudad de Avila, ese artístico florón del siglo XV, por cuyas calles van procesiones en que hay mozas con *mantelo* y vela, que marchan con los ojos bajos, unguidas por un sincero fervor religioso, y que van pensando tal vez en las mortificaciones del infierno ó en las supremas delicias del cielo. Evocamos sí, esas procesiones castellanas en que van mozas ancestrales, rústicas, analfabetas y montaraces, y hombres perfectamente alineados que son modelos de Chicharro, y que tienen el mismo empaque, el mismo rostro que Don Eugenio, cuyo color terroso es típico en la austera paleta de este pintor formidable.

Y Don Eugenio se parece también en espíritu á estos graves y austeros varones castellanos, que se caen de viejos y les gustan las mozas, y son alegres y decididores, pero formales y recto más que nunca, cuando se trata, de respetar los derechos de sus semejantes. Y decimos esto por que el cronista ha observado que durante los muchos años que Don Eugenio lleva desempeñando el cargo de Concejal, se ha conducido siempre con extremada honradez y perfecto conocimiento de sus deberes y derechos dentro del Municipio.

Don Eugenio no puede ser tildado de ninguna arbitrariedad de índole moral, el cronista no conoce ninguna, si existe, allá Don Eugenio con su propia conciencia, este su juez, inexorable será el encargado de juzgarle. Don Eugenio es uno de los mejores—por no decir el mejor—Concejal que obra con rectitud de juicio, uno de los que ven los asuntos más claramente fallando sobre ellos libre de pasiones, de prejuicios y convencionalismos, y si con arreglo á la más sana imparcialidad, Don Eugenio ha realizado una ardua labor dentro de nuestro Municipio siendo hoy realidades muchas de las cosas que Don Eugenio como Concejal propuso. Y su labor habría resultado más amplia, más rotunda, más franca, si alguna vez, no se hubiera dejado de llevar por los *compromisos* que la amistad le impuso.

El cronista tiene una muy sentida satisfacción al afirmar, que si todos los Concejales fueran como Don Eugenio, el

Pueblo de Toledo se podía dar por contento y beneficiado.

Don Eugenio dentro del Municipio es de los que trabajan por Toledo, cosa que afirma el cronista por ser de razón y de justicia.

Enrique de Villena.

En el próximo número: D. Ramón Peláez

Dicen que varios señores que ejercen diferentes cargos en el Municipio y que se dedican á una industria que los va dejando la mar de frios....

Amenazan con causarles perjuicios á los industriales que no les compran la frescura de tan feudales señores.

Nosotros aconsejamos á los valencianos compren el hielo donde más cuenta les tenga y no hagan caso de las amenazas de esos seres tan pobres de espíritu.

D. Alfredo Maymó

en el escandrijo de EL DUENDE

¿Qué te trae por mi guarida amigo Maymó?

Te diré *caro duende*, vengo á consultar á tu *espíritu* para que me diga cuáles son los hombres que pueden ser considerados dignos en la sociedad.

Caramba, caramba, difícil es la respuesta, pero ten la seguridad que tal y como está hoy montada la sociedad yo creo que todos.

Porque si tu te has fijado en el círculo de tus relaciones, habrás visto uno que habla con mucho despotismo y para él todos son gentes sin cultura, sin educación y por consiguiente poco dignos para estar en sociedad.

Sin duda ese pobre imbécil no se reconoce, por que debía reflexionar que el único que está mal mirado en la sociedad es él, porque no le guarda los respetos que la misma se merece y esto lo tiene probado con los múltiples desmanes que lleva realizados.

¿Tú te crees amigo Maymó que la sociedad puede mirar bien al hombre que faltando á sus deberes matrimoniales, pasea entre esta sociedad á una concubina indecente?

¿Al que teniendo hijos despilfarra el sueldo ó capital en juegos y francachelas, mientras á las inocentes criaturas no tiene su pobre madre pan que darles?

Los hombres que son así, son fieras, no son seres dignos, son perjudiciales y la sociedad debiera escupirles á la cara.

Nada más puedo decirte sobre el particular amigo Alfredo, yo que te conozco bien, se que tú no eres de estos y por eso con la cara descubierta puedes presentarte en todas partes que serás bien recibido.

Ahora te encargo que no tengas discusiones con ese pobre *diablo* y te evitarás algún disgusto si haces caso de lo que te dice

El Duende del Miradero,

Album Romántico

La real hembra

Por la Castellana
paseó arrogante
su figura altiva
de mujer triunfante.

Su moreno rostro
un velo cubría...
¡Oh, sus ojos negros
tras la celosía!

Marchaba la hembra
de real poderío,
desgranando risa
risas y desvío...

¡Oh, mujer altiva
brava y retardora!...
¡Tienes las ojeras
de una pecadora!

Dicen madrigales
tus ojos serenos,
y las dos palomas
que tienes por senos.

¿Mujer arrogante
cual es tu destino?
¿Marchas en el mundo
por recto camino?

¿Eres dama honesta
qué honor atesora?
¿Eres en el mundo
una pecadora?

Seas dama honesta
ó una pecadora,
tú siempre en amores
serás triunfadora.

Porque son tus ojos
siempre cristalinos,
ojos que aprisionan,
ojos asesinos...

CÁNDIDO CABELLO SÁNCHEZ

La Casa del Pueblo ha dicho que si es preciso irá á la casa de los señores Concejales para pedirles su dimisión en nombre del Pueblo. Aconsejamos á los obreros que se den prisa, por que si no se van á ir todos por la puerta falsa.



—
COLOQUIOS AL AIRE LIBRE

Mónica.—Buenos días Doña Anselma.

Anselma.—Felices Doña Mónica.

Mónica.—¿Cómo tan de mañana por la calle mi cara amiga?

Anselma.—Pues muy sencillo Doña Mónica, como usted sabe tengo en casa

un señor que está empleado en la Diputación provincial, hoy tiene el capricho de ir á la oficina y vengo por la leche para su desayuno.

Mónica.—Ya decía yó, algún caso extraordinario la ocurre á Doña Anselma para salir tan de mañana.

¿Y qué le parece á usted la subida de la carne?

Anselma.—Que no me interesa, porque ni ahora ni luego, los pobres jamás comeremos carne. Un canónigo más republicano (!) que Melquiades Alvarez, cosa sumamente fácil, decía el otro día en un sermón que nuestro pueblo es mísero, pueblo falto de energías, extenuado y decadente que no tiene fuerzas por que no puede, mejor dicho porque el despilfarro de sus gobernantes no le deja para comer.

En España los obreros y la clase media no comen carne....

Mónica.—¡Pero qué cosas tan sabias dice usted Doña Anselma!

Anselma.—Yo no, las decía el canónigo que es más sábio que un señor Gutiérrez que por tal él se tiene.

Por cierto que hablando de la guerra....

Mónica.—¡Por San Judas Tadeo no miente usted esa palabra que me pongo descompuesta!

Anselma.—¿Por qué causa mi querida Doña Mónica?

Mónica.—Calle, por Dios, calle, ayer presencié un caso horrible. Una pobre madre lloraba desesperada porque se llevaban á su hijo á la guerra, á esa guerra estúpida, sin finalidad de ningún género, hécha á espaldas del pueblo que la odia y la detesta porque va á costar mucho oro y mucha sangre, según dicen los que de esto están enterados.

Anselma.—Si, Doña Mónica, si es cierto, eso también lo decía el canónigo. Somos madres y debemos maldecir la guerra.

Mónica.—¡Maldita guerra, Doña Anselma!

Anselma.—¡Maldita guerra y pobres hijos Doña Mónica!

Mónica.—Los únicos que van á la guerra son los pobres, los hijos del trabajo, los parias, los extenuados, los que no comen carne....

Anselma.—La sangre de los pobres no importa, que se derrama, los pobres con su sudor hacen producir pan á la tierra para que se lo coman los ricos, los pobres con su sangre abonan los campos de batalla....

La sangre de los pobres no vale nada....

Mónica.—La sangre de los ricos si, vale dos mil pesetas....

Anselma.—Paciencia, en el mundo no hay nada más que una lucha entre poseedores y desposeídos, en tanto que estos últimos no venzan á los primeros el mundo seguirá así.

Las irritantes desigualdades, las tremendas injusticias se sucederán continuamente.

Mónica.—En este país es una desgracia el no haber nacido rico.

Anselma.—¿Qué oigo? ¡Las nueve están dando! Con nuestra charla me he olvidado del empleado. Hoy tampoco irá á la oficina.

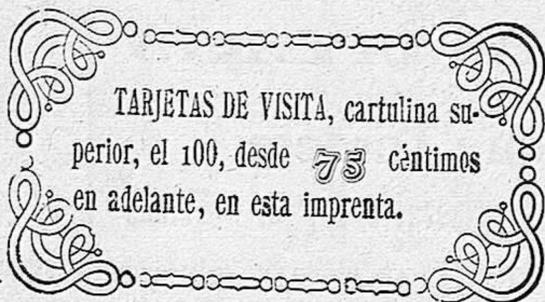
Adios Doña Mónica.

Mónica.—Adios Doña Anselma, hasta mañana y no corra que ya no tiene remedio.

Anselma.—(Andandolijera.) Si, no se me molestará, un día más....

¡Nada importa!

Estebanillo González



TARJETAS DE VISITA, cartulina superior, el 100, desde 75 céntimos en adelante, en esta imprenta.

PARA «EL CASTELLANO»

Este periódico católico inserta en su número del sábado, un suelto encaminado á rectificar lo dicho por nuestro querido colega *España Nueva*, respecto á la honorable personalidad del P. Villarrín.

El suelto en cuestión, modelo de humildad, prudencia, buen juicio y caridad cristiana, como todos cuantos escriben estos talentos de la buena prensa, compara á los redactores del colega madrileño—claro que indirectamente—nada menos que con cierta clase de gente no bien avenida con la moral y las buenas costumbres. Nosotros que conocemos á fondo á todos los compañeros que en el diario madrileño escriben, podemos asegurar á *El Castellano* que ninguno de ellos ha tenido que responder ante el Juez por ser acusado de haber arrebatado una herencia ante el lecho de una moribunda, como el jesuita P. Ortiz, en Santander, ni por abusos deshonestos con personas del mismo sexo como el hermano Eugenio aquí en Toledo, y otros muchos cometedores de actos que esa moral hipócritamente predicada por ellos reprueba y conmina.

La cátedra sagrada, desde la cual se dirige al pueblo la palabra de Dios, debe de estar ungida de una misericordia infinita, de un amor al prójimo sin límites, de una humildad admirable, de una bondad, dulzura, y moral altamente severa por fueros de lo que representa. Cuando esto no sucede, cuando el que la ocupa lanza desde ella violencias siempre reprobables, cuando el dicitario, la execración, y las palabras gruesas tienen en ella su asiento porque así lo quieren hombres soberbios, fanáticos, de espíritu truncado, la cátedra sagrada es profanada horriblemente, mereciendo la reprobación de todas las personas, excepto la de aquellos fanáticos que solo toman la doctrina de Cristo todo bondad y justicia para vivir á costa de ella falseándola, para mayor lucro y satisfacción de su propio medro.

Personas de autoridad, hombres de catolicismo probado nos han manifestado que el P. Villarrín no estuvo á la altura que la cátedra sagrada le imponía por altos deberes de dignidad cristiana y recta moral.

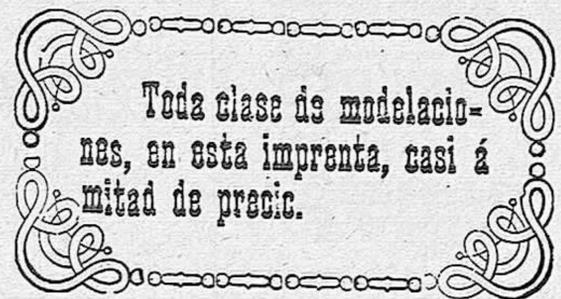
Si *El Castellano* equivocadamente opina lo contrario, peor para él, las personas de inteligencia equilibrada, los que sienten en lo más íntimo de su conciencia el verdadero concepto de la dignidad humana, los que practican para sí y para el prójimo el respeto y el amor, reguladas estas cualidades por la ley moral, desde luego reprobarán enérgicamente el proceder del P. Villarrín. Aplaudiéndole solamente, los que afeerrados á juzgar las cosas bajo el punto de vista sistemático no vacilan en dar por bueno todo aquello que reprueba la moral y la lógica.

Le aplaudirán también aquellos irresponsables que sean víctima de una paranoia religiosa, los mercaderes religiosos imitadores de aquellos otros, á quienes Cristo arrojó asqueado del templo golpeando sus espaldas con el cíngulo.

N. de la D.:

Nos dice nuestro colega *El Castellano* que también los centinelas duermen y se dejan sorprender.

Pues está totalmente equivocado por que este CENTINELA no se duerme nunca; ahora, lo que le pasa es, que no tiene la salud comprada y por consiguiente alguna vez tenía que ceder á un su amigo *la guardia*, el cual tiene ideas completamente opuestas, pero le queremos tanto que todo se lo permitimos y respetamos su opinión como la de los demás.



Toda clase de modelaciones, en esta imprenta, casi á mitad de precio.

NOTICIAS

D. Gabino Ordas, Tesorero de Hacienda de esta provincia, ha tenido á bien saludarnos con atento B. L. M. participándonos haberse posesionado del dicho cargo y ofreciéndose para cuantos asuntos con el mismo se refieran.

Mucho se lo agradecemos y nos ponemos á su disposición en todo aquello que redunde en beneficio del servicio de la Hacienda pública.

Nuestro particular amigo D. Juan Moreno, Notario de esta capital, se encuentra bastante mejorado de la enfermedad que le ha retenido unos días en cama.

Nos alegramos de la mejoría y deseamos su completo restablecimiento.

El Comité del Turismo celebra hoy una reunión para dar cuenta de su organización; al acto está invitada la Prensa local.

Hotel Imperial y Restaurant

ALCÁZAR, 7-TOLEDO

Diploma de honor por su gran servicio de mesa y ser preferido por los viajeros.

Coches propios a todos los trenes

GRAN FABRICA
DE MAZAPAN Y CONSERVAS
DE

Francisco Martínez

Especialidad de la casa
la preparación de los albaricoques
Santo Tomé, 17

DISPONIBLE

LA VALENCIANA
HORCHATERÍA

DE
Enrique Tordera

Calle Nueva, 4, 6 y 8.—Toledo

Se sirven a domicilio toda clase de refrescos
y helados.

Panaderías de Ratié y C.^a

ELABORACIÓN MECÁNICA

FABRICACIÓN DE PAN CANDEAL, DE FLOR Y FRANCÉS
VERDADERO PAN DE VIENA

Servicio a domicilio

FABRICA: Concepción, 18

Despachos: Sillería, 18, Tornerías, 7 y Santo Tomé, 10—TOLEDO
En el despacho, Sillería, 18, se vende leche de vacas

FARMACIA DE SANTOS

IRRIGADORES
TERMOMETROS
BRAGUEROS
ESPECIFICOS

PLATA, 23

TOLEDO

LA SIN IGUAL
DESPACHO DE LECHE

Arco de Palacio, 5, Teléfono 6

Este lujoso establecimiento, recientemente
inaugurado, ofrece al público leche en inme-
jorables condiciones.

Se sirve a domicilio desde medio litro en
adelante.

Arco de Palacio, 5, teléfono, 6, Toledo

DISPONIBLE

ENRIQUE R. MORANA

CALZADO DE LUJO

CALZADO ECONOMICO

CALZADO PARA NIÑOS

Especialidad en el corte

Comercio, 54, Toledo

**IMPRESA
DE FELIPE RAMIREZ**

IMPRESOR DECAÑO

8-TENDILLAS-8

PRECIOS CON GRAN REBAJA

Esquelas de defunción, luto superior, á CINCO pesetas 100.

Tarjetas, cartulina superior, UNA peseta-el 100.

Recibos para corporaciones ó sociedades, carteles, circulares, facturas y
toda clase de modelaciones,

todo casi á mitad de precio

Fotografía de E. Rodríguez

COMERCIO, 22, TOLEDO

TALLERES DE AMPLIACIONES

Regala á sus clientes, todos los meses, una
ampliación del tamaño 50×60.